

## ALFAR ROMANO DE BEZARES

M.<sup>a</sup> Angeles Mezquíriz\*

Dentro de la zona alfarera romana situada en la cuenca del Najerilla, hemos tenido ocasión de realizar una extensa investigación en el taller de Bezares<sup>1</sup>, localizado en el lugar llamado “Los Morteros”, junto al río Molinar. El topónimo “Los Morteros” debe tener su origen en el gran número de recipientes cerámicos que allí se han hallado desde épocas remotas.

Hemos realizado cuatro campañas de excavación, desde 1975 a 1981, habiendo descubierto seis hornos, la estructura del alfar y realizado catas en ricos vertederos, con la recuperación de varios miles de fragmentos. Todo este material se halla todavía en período de estudio. Sin embargo, conocemos la tipología de las formas fabricadas en el alfar, los alfareros que trabajaban en él, así como distintos elementos del proceso de fabricación.

En lugar donde se asienta el alfar de Bezares es una pequeña ladera por cuya parte baja corre el riachuelo y en su parte alta se hallaron situados los hornos y demás departamentos del alfar. Cerca de los hornos, y en un nivel inferior, se hallan los vertederos, donde se acumulan los vasos rotos, los que tienen defectos de cocción y también muy abundantemente trozos de pasta cerámica moldeada con las manos y utilizada para sostener y equilibrar la carga de cada hornada.

Los hornos corresponden a tres tipos diferentes: cuadrado, redondo y trapezoidal. Hornos de estos dos últimos tipos se hallaron unidos por una tubería, pudiendo deducirse que trabajaron conjuntamente. El único hallado de forma rectangular es posiblemente coetáneo, y su diferencia de forma y

\* Directora Museo Diputación Foral de Navarra.

1. Mezquíriz, M.A., *Hallazgo de un taller de Sigillata Hispánica en Bezares (Logroño)*. “Rev. Príncipe de Viana” n.º 144-145, Pamplona 1975, pág. 299.

tamaño estriba en que no solo se dedicaba a la fabricación de sigillata, sino también, y quizá de modo especial a tegulas.

Este horno es de tamaño sensiblemente mayor que los circulares (6 x 7 ms.). Al praefurnium se accede por tres gradas y presenta la parrilla del laboratorio sostenida por dos arcos separados por un muro longitudinal. La plataforma está perforada por numerosos orificios para la salida del aire caliente. La puerta del laboratorio está situada en el lado opuesto a la del praefurnium.

Respecto a los demás tipos de horno, el trapezoidal que mide 3,85 ms de largo por 1,90 ms de anchura máxima, y del que solo conocemos la planta, ya que no quedan restos de parrilla ni de paredes del laboratorio. Finalmente, los de forma circular ofrecen dos variantes: unos de tamaño pequeño (2,15 ms. de diámetro de la planta del laboratorio) en el que ha desaparecido la parrilla, pudiendo suponer que se apoyaba en un resalte de la pared a 60 cms sobre el suelo del hogar, y otros de tamaño mayor, (cuya parte circular oscila entre 2 y 4 ms de diámetro), con un sistema de paso de aire caliente entre el hogar y el laboratorio a base de conductos situados en sentido radial.

Dentro de los hogares las paredes aparecen con una capa vitrificada por el calor, pudiendo apreciarse varias capas de revestimiento, posiblemente como consecuencia de reparaciones del horno para prolongar su utilización.

Respecto a otras edificaciones, hemos hallado un muro de grandes piedras que separa por un lado, dos hornos, y por otro un espacio destinado posiblemente a secadero, puesto que en esta parte aparecen unos muretes de cantos rodados que serían el basamento de pilares de madera para sostener su

En relación con estos departamentos existe también un depósito en forma de cubeta, de perfil trapezoidal y planta rectangular, cuyo fondo está formado por dos grandes ladrillos de 60 cms por 40 cms. Esta cubeta está empotrada en el terreno con una profundidad de 90 cms, presentando las paredes recubiertas de enormes cantos rodados, recogidos sin duda del río Molinar, donde hoy día también se encuentran abundantemente. Creemos que esta cubeta estaba destinada a batir la arcilla y prepararla para ser utilizada para la confección de los vasos. Finalmente, hemos podido localizar la zona destinada a almacenar las "pellas" de arcilla para el abastecimiento del taller.

Toda la cerámica halladaa presenta unas características de calidad y coloración muy semejantes. La pasta es de color rosáceo con pocas y pequeñas vacuolas y aspecto granuloso. Hay variaciones respecto al modo de presentar la fractura, teniendo el corte vítreo en las de mejor elaboración y exfoliable y granulosa en los vasos peor elaborados. El barniz es rojo claro, compacto y generalmente brillante, desprendiéndose color todavía al manejar estos fragmentos. Es evidente también que la materia prima ha sido sacada de la misma cantera, situada en el propio lugar, durante todo el período de producción de este centro.

## ALFAR ROMANO DE BEZARES

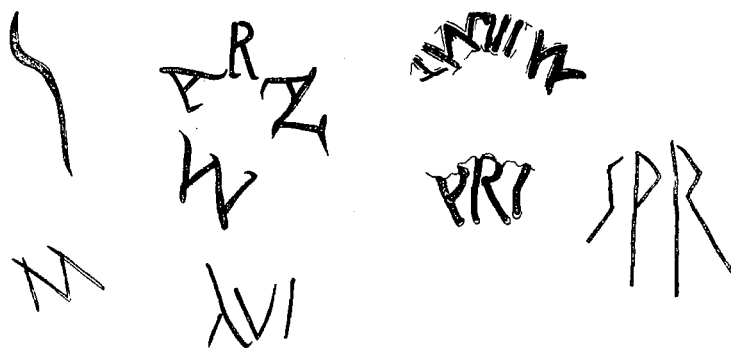
Respecto a la tipología de los vasos fabricados en el taller de Bezares, sabemos que hay un buen número de formas, especialmente las de grandes tamaños, con barniz solamente exterior, de las que desconocemos su perfil completo, sin embargo se pueden identificar claramente dentro de la producción decorada las F.2, F.10, F.13, F.20, F.29, F.30 y F.37, y dentro de la producción lisa son muy abundantes los vasos de F.15/17, F.27, F.35, F.36 y F.18. También se fabricaban las F.4, F.7, F.8, F.13, F.24/25, F.29, F.37 y F.39, siendo esta última una novedad del taller de Bezares, y su filiación con algunos vasos celtibéricos parece evidente<sup>2</sup>.

También han sido numerosos los moldes recuperados, habiendo podido observarse dos tipos claramente diferenciados: los que están realizados con la misma arcilla utilizada en la fabricación de los vasos, es decir, de color rosáceo, granulosa, y los moldes hechos con arcilla de color ocre claro, muy bien elaborada, en los que la impresión de la decoración es mucho más perfecta que en los primeros. Está claro, por tanto, que parte de los moldes se fabricaban en el propio taller de Bezares, mientras que otra parte serían adquiridos o intercambiados con otros talleres.

El hecho de utilizar en un taller moldes de distintas procedencias debió ser habitual, ya que se da la misma circunstancia en los talleres de Bronchales<sup>3</sup> y Andújar<sup>4</sup>.

Los moldes presentan en el fondo interior una o varias letras, de tamaño grande y realizadas a mano alzada, que deben referirse al artesano que llevó a cabo la confección del molde. Las marcas de los moldes de Bezares son las siguientes:

Lámina 3



2. Castiella, A., *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja* "Excavaciones en Navarra" vol. VIII, Pamplona 1977.
3. Atrian, P., *Estudios sobre un alfar de Terra Sigillata Hispánica*. "Teruel" n.º 19, 1958, pág. 87.
4. Roca, M., *La Sigillata Hispánica producida en Andújar (Jaén)*. "Instituto de Estudios Jienenses", Jaén 1976.

La excavación del alfar de Bezares nos ha proporcionado los únicos punzones para imprimir la decoración en los moldes, hallados hasta ahora en España. Por otra parte se han encontrado instrumentos para marcar líneas incisas. Finalmente, se han recuperado platos de torno y soportes para ordenar la carga dentro del horno.

Los alfareros que trabajan en el taller de Bezares presentan las siguientes marcas:

Q.P.R.E., OF.FUS, OF.SE, OF.AL, C.I.AE.F., EX OF SEGA, O.FRONT, MASCU.TI, EX OF SA, EX.OF TITI SEM., EX.OF T.L.S.

El comienzo de la actividad del taller de Terra Sigillata Hispánica en Bezares, creemos que hay que situarlo a mediados del siglo I. Es evidente la influencia de los productos sudgálicos, cuya importación es muy abundante en época de Claudio-Vespasiano. Es posible también que artesanos sudgálicos trabajaran en la cuenca del Najerilla ya que la técnica de fabricación empleada es la misma y en algunos casos la decoración sigue esquemas típicamente sudgálicos. Del mismo modo la tipología de los vasos imita en su mayor parte a los productos importados, aunque, desde sus comienzos, no faltan perfiles que como la copa de F.39 sigue una forma característica de la cerámica celtibérica.

La producción a gran escala del taller de Bezares decae a mediados del siglo II, perdurando la fabricación a nivel muy local hasta el siglo IV.

La Terra Sigillata Hispánica fabricada en el siglo I-II en toda la cuenca del Najerilla logra una gran difusión comercial, incluso fuera de la Península. Es frecuente la presencia de marcas de alfareros de esta zona en los yacimientos de Mauritania<sup>5</sup>, cuya identificación no puede atribuirse al azar de los homónimos, ya que la grafía de los sellos es idéntica.

5. Boube, J., *La Terre Sigillate Hispanique en Mauritanie Tingitane. I. Les marques de potiers*. Rabat 1968.

ALFAR ROMANO DE BEZARES

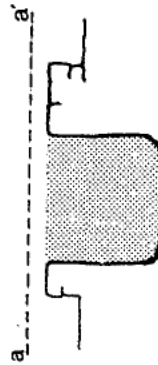
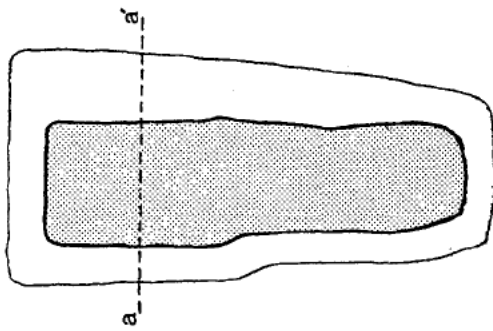
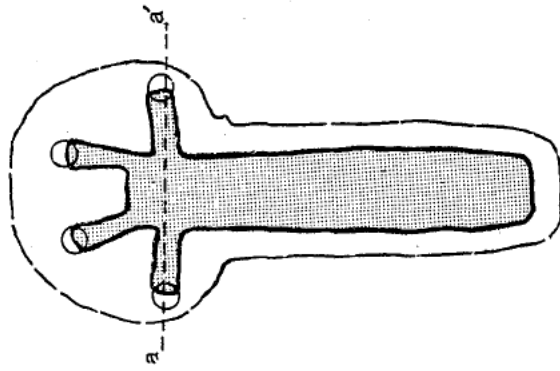
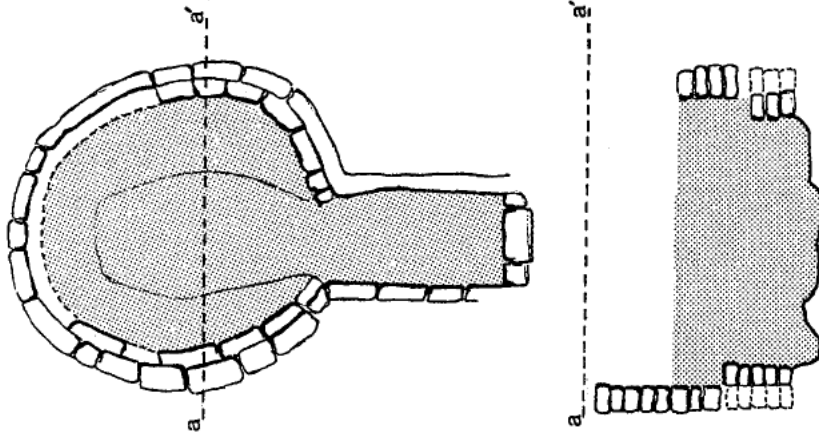


Foto 1.- *Bezares* (1977). Horno de alfarero.



Foto 2.- *Bezares* (1977). Excavaciones.

● planta



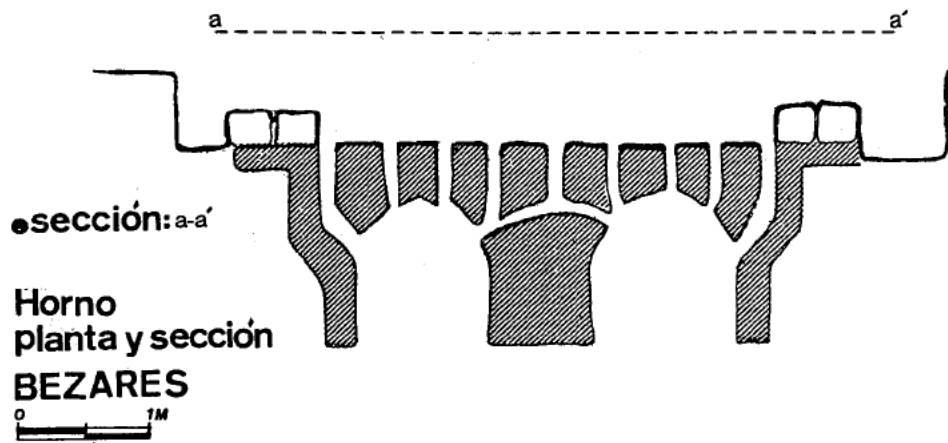
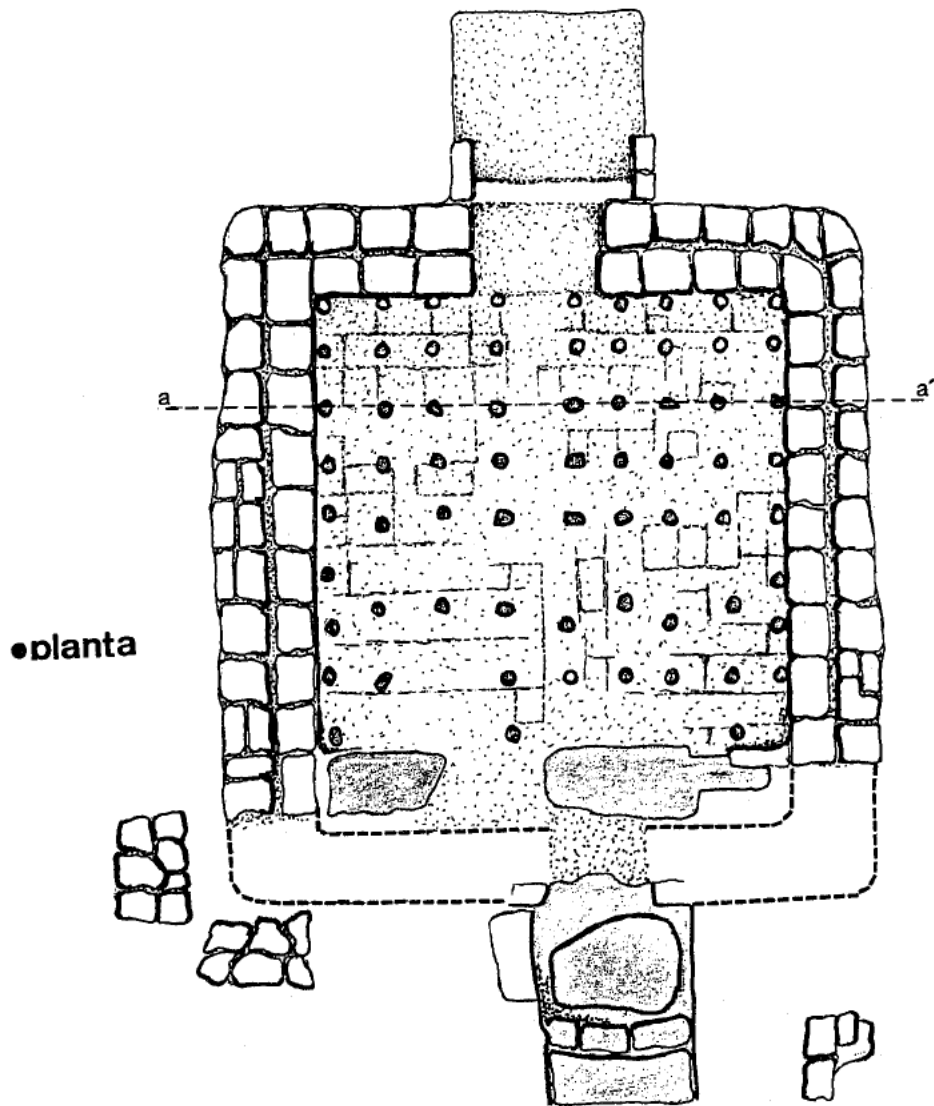
● sección: a-a'

Tipos de hornos  
Planta y sección  
BEZARES



Lámina I

ALFAR ROMANO DE BEZARES



●sección: a-a'  
Horno  
planta y sección  
BEZARES